

LOS TOPÓNIMOS DE LA BASTITANIA. ESTUDIO DE SUS ORÍGENES.

THE PLACE NAMES OF BASTITANIA. A STUDY OF THEIR ORIGINS.

Leonard A. CURCHIN*

Fecha de recepción del trabajo: octubre de 2011.

Fecha de aceptación por la revista: enero de 2012.

RESUMEN

La toponimia puede revelar datos importantes sobre el sustrato lingüístico de la región bastitana en la Antigüedad. Este artículo examina la etimología de los nombres de ciudades y mansiones conservados en fuentes de época romana. Se presentan conclusiones sobre la importancia relativa de los elementos de varias lenguas en la toponimia de la Bastetania. El grupo de topónimos más extenso es el indoeuropeo, que representa un 38% del total, seguido del latino (22%) y del ibérico (19%).

Palabras clave: Lingüística; Romanización; Toponimia.

Identificadores: Plinio el Viejo; Claudio Ptolomeo.

Topónimos: Bastitania; Basti; Baza (Granada); España.

Periodo: Siglos 3 a.C., 1 a.C., 1 d.C.

SUMMARY

Place-names can yield important information about the linguistic underpinning of the Bastitanian region in antiquity. This article examines the etymology of the names of cities and road stations preserved in Roman sources. Conclusions are offered on the relative importance of different languages in the toponymy of Bastitania. The largest group of place-names is Indoeuropean, representing 38% of the total, followed by Latin (22%) and Iberian (19%).

Keywords: Linguistics; Romanisation; Place names.

Subjects: Pliny the Elder; Claudius Ptolemy.

Place names: Bastitania; Basti; Baza (Granada); Spain.

Coverage: 3th BC, 1th BC, 1th AD centuries.

* *Profesor del Departamento de Estudios Clásicos (University of Waterloo, Canadá). Correo electrónico: lcurchin@uwaterloo.ca*

1. INTRODUCCIÓN.

El territorio antiguo de los bastitanos ofrece gran variedad de topónimos, de origen ibérico, fenicio-púnico, latino, griego, o «europeo antiguo» (una forma primitiva del indoeuropeo). Estos nombres se pueden formar a base de nominativos personales, divinos o étnicos; de hidrónimos o de sustantivos comunes. Por tanto, sirven como valioso registro fósil de los diversos sustratos lingüísticos relacionados con la historia cultural de esta región¹.

Si bien se ha reconocido la presencia de diferentes lenguas en esta zona, los primeros intentos para identificarlas en topónimos específicos estaban llenos de ilusiones y suposiciones falsas. Así se propuso un origen vasco para *Alba*, *Baria*, *Bigerra* e *Ilunum*², y un origen etrusco para *Basti*³. Otros investigadores han sugerido la posibilidad de que *Baria*, *Segisa* y quizá *Longuntica*, fuesen célticos⁴.

Este estudio ofrece un análisis de los topónimos de la Bastitania, agrupados por sus lenguas de origen. La ubicación de estos nombres, si se conoce, se indica a continuación en el mapa (Fig. 1)⁵.



Fig. 1. Mapa de Bastitania.

2. NOMBRES SEGURA O PROBABLEMENTE IBÉRICOS.

Agatucci (IA 402, 2). Del mismo modo que *Tucci* en la Bética, se trata de un nombre indígena.

Aurgi (CIL II, 3369; *Leges Visigothorum* XII, 32, 13; *Auringis* Livio XXIV, 42, 5), hoy Jaén. Una palabra *aurunigika*, muy similar a la forma atestiguada por Tito Livio, sobre una estela de Santa Perpetua de la Moguda (Barcelona)⁶, sugiere que estamos ante un topónimo ibérico. Se ve la terminación *-ingi* también en el topónimo bético *Oningi* (Plin. III, 12).

Ilubaria (ILER 5326, La Guardia). Debemos rechazar la proposición por F. Villar de un radical ie. **uba-* en este nombre⁷. Más bien tenemos la palabra ibérica *ilu* «ciudad», encontrada en varios topónimos como *Ilugo* e *Ilurco*. Sin embargo, es posible que el elemento *baria* sea indoeuropeo; véase abajo, *Baria*. Incluso es posible que *Ilubaria* quiera decir «la ciudad Baria».

Ilunum (Ptol. II, 6, 60), hoy Hellín. De nuevo estamos ante el elemento ibérico *ilu-* (véase *Ilubaria*).

Ilurco (*Ilurci* Livio XXV, 36, 13; *Ilurcon* monedas). En vez de la proposición de Villar⁸ de un elemento indoeuropeo **urc-* parece más probable que se trata de una extensión del ibérico *ilu* «ciudad». Hay un homónimo en el valle del Ebro, donde la ciudad de *Graccuris* se llamaba originalmente *Ilurci* (Festo LXXXVI, 5).

Saltigi (IA 447, 2; copas de Vicarello; *Saltiga* Ptol. II, 6, 60; *Saltis* Rav. 313, 13), hoy Chinchilla. A pesar de su semejanza a la palabra latina *saltus* «bosque», este topónimo es, sin duda, ibérico⁹. Contiene la terminación *-(i)gi* como las ciudades béticas *Artigi*, *Astigi*, *Cantigi*, *Olontigi*.

Tutugi (CIL II, 3406 et. = *IRGranada* #26-27; *Leges Visigothorum* II, 2, 13), hoy Galera. Según Villar, debe relacionarse con la serie ie. **tuci*¹⁰. No obstante, la duplicación *tu-tu* y el sufijo *-cil-gi* (p.e. *Atatuci*, *Iptuci*, *Ilici*, *Saltigi*) son ibéricos.

3. NOMBRE FENICIO-PÚNICO.

Tagilit (*tglyt* monedas neopúnicas¹¹; *res publica Tagilitana*, *Année Épigraphique* 1979, 352). El nombre debe de ser fenicio-púnico, o de una raíz **tkl* con sufijo

femenino *-t* (cf. asirio *tukultu* «confianza, ayuda»), o de **klt* con prefijo *t-* (fenicio *tklt* «gasto, completamiento»)¹².

4. NOMBRES SEGURA O PROBABLEMENTE INDOEUROPEOS.

Abla / Alba (*Albanenses* Plin. III, 25; *Abula* Ptol. II, 6, 60; *Alba* IA 404, 7), hoy *Abla*. Quizá puede atribuirse a este lugar las monedas neopúnicas de *'lbtha* (¿*Albatha*?)¹³. No obstante, el topónimo moderno favorece la forma *Ab(u)la*; por tanto, la lectura *Alba* en fuentes latinas procedería de una confusión con el latín *alba* «blanca» y la famosa *Alba Longa* en Lacio. *Abla* podría derivarse del hidrónimo ie. **ab-* con sufijo **ul-* (del mismo que *Apulia* en Italia)¹⁴. Se pueden citar como paralelos *Abolla* (Sicilia), *Abila* (una de las Columnas de Hércules) y *Obila / Avila* (Lusitania).

Asso (Ptol. II, 6, 60; *CIL* II, 3423=5941), hoy Cerro de la Encarnación (Caravaca de la Cruz). Parece formarse sobre el radical ie. **as-* «seco». Otros topónimos que parecen proceder de la misma raíz incluyen *Assos* (Asia Menor) y *Assoros* (Macedonia y Sicilia)¹⁵.

Bactara (IA 404, 5). No es segura su identificación con el *ordo Batoensis* mencionado en una inscripción de la Bética (*CIL* II, 1677). Posiblemente se deriva del ie. **bhag-* «agudo» con infijo *-to-*.

Baria (Rav. 343, 9; *CIL* II, 5947; *Barea* Cic. *Att.* 16, 4, 2; Plin. III, 1; Ptol. II, 4, 8), hoy Villaricos. La derivación más probable es del ie. **bhar-* «proyección, punta». Conocemos topónimos similares *Baris* (Calabria y Pisidia), *Barium* (Apulia).

Basti (Plin. III, 25; IA 401, 8), hoy Baza. Podría proceder de un radical ie. **bast-*, de significación desconocida¹⁶; cf. *Basta* (Calabria), *Bassi* (Cataluña).

Begastrum (*CIL* II, 5948). Este nombre podría derivarse del ie. **bhe(u)g-* «curva». Como paralelos posibles, podemos citar los *begenses* del Bronce de Ascoli (*CIL* I², 709) y *Begesse* en Britania.

Bergula (Ptol. II, 6, 60), hoy Berja. Se trata de un diminutivo del ie. **bhergh-* «montaña». Existen topónimos similares en la provincia de Tarraconensis (*Bergidum*, *Bergium*, *Bergusia*).

Carca (Ptol. II, 6, 60), quizá Caravaca de la Cruz. Parece incorporar el radical ie. **kar-* «duro» con sufijo *-ko-*. Se puede comparar *Carcasso* (Narbonense).

Gaidur (*kaitur*, plomos ibéricos), hoy Gádor. El elemento **bai-* podría derivarse del ie. **gwhei-* «brillar, ser blanco»¹⁷; cf. *Baebelo* (Oretania), *Baebro* (Baetica), *Baedorus* (Lusitania).

Longuntica (Livio XXII, 20, 6). Parece relacionarse con una raíz ie. **(d)lengho-* «extenderse»; cf. latín *longus* < **(d)longhos*. En Sicilia hay una ciudad antigua *Longone*.

Mentesa Bastitana (Plin. III, 25; IA 402, 4; *CIL* II, 3380), hoy La Guardia. La raíz de la primera palabra sería el ie. **mento-* «proyección». Véase arriba, *Basti*.

Pucialia (Ptol. II, 6, 60). Su radical parece ser el ie. **puk-* «cercar, rodear».

Segisa (Ptol. II, 6, 60), hoy Cieza. Aunque existe un radical céltico **sego-* «poder» (del ie. **segh-* «tener firmemente») no esperaríamos topónimos célticos en la Bastitania. Más probablemente se trata del adjetivo ie. **segheso-* «poderoso, fuerte».

Turbula (Ptol. II, 6, 60; *Turba* Livio XXX, 44; *Torboletai* Apiano, Iber. 10). La forma *Turbula* sería un diminutivo de **turba* «turba, populacho», del ie. **tu(e)r-* «girar rápidamente». Por tanto, «pequeña población».

5. NOMBRES GRIEGOS.

Charidemou (Ptol. II, 4, 7). Es el nombre del Cabo de Gata, al este de Almería. Parece recordar el nombre de algún navegante griego, Charidemos¹⁸.

Molybdina (Hecateo en Esteban de Bizancio; p. 455 Meineke). Quiere decir en griego «[ciudad de] plomo», con referencia al plomo (*molybdos*) de esta región.

6. NOMBRES SEGURA O PROBABLEMENTE LATINOS.

Ad Morum (IA 401, 7; Rav. 314, 2; copas de Vicarello I-IV), hoy Chirivel. En latín, significa «[lugar] cerca de la morera».

Ad Palem (Vicarello I-IV), hoy Cerro de los Santos (Montelagre del Castillo). Parece hacer referencia a un santuario de Pales, diosa romana de la fecundidad y de la ganadería, el cual puede identificarse con el conocido templo hispanorromano de este lugar¹⁹.

Fraxinum (IA 404, 4), hoy Hinojares. Se deriva del latín *fraxinus* «fresno». Hay otro *Fraxinum* en Lusitania.

Parietinae (IA 447, 1; copas de Vicarello I-IV), hoy Ventorro de la Vereda. En latín, quiere decir «muros [de casas]», probablemente porque se situó al lado de unas ruinas²⁰.

Portus Magnus (Ptol. II, 4, 7). Claro que significa «gran puerto». El mismo topónimo se encuentra en Galicia y en África.

Turaniana (IA 405, 1), hoy Roquetas de Mar. Parece relacionarse con el nombre personal *Turranius*, atestiguado en Lusitania y en el valle del Ebro²¹. Se trata, pues, de la finca de algún Tur[r]anio.

Vergilia (Plin. III, 25; Ptol. II, 6, 60; *CIL* II, 4207), hoy Huelma. Parece indicar una ciudad fundada por un *Vergilius*, antropónimo latino encontrado en la región de Cartagena²².

Viniolae (IA 402, 3). Parece ser un diminutivo, formado del latín *vinum* «vino». Por tanto, podría indicar un pequeño viñedo.

7. NOMBRES DE ORIGEN INCIERTO.

Acci (Plin. III, 25; Ptol. II, 6, 60; Macrobio XIX, 5; *CIL* II, 3391-3394), hoy Guadix. Queda incierto el origen del nombre de esta colonia. Aunque existe un radical ie. *ak- «agudo», la terminación *-ci* podría ser ibérica. Hay un nombre suprafamiliar *Acceicum* en Lusitania (*CIL* II, 865).

Amtorgis (Livio XXV, 32, 5). El análisis de este nombre por Schmoll como **ambitorgis* «alrededor del mercado», de un radical ilirio **terg-* «mercado», ha sido rechazado por Villar²³. El elemento *torg-* o *turg-* aparece en varios topónimos hispánicos (*Conistorgis* e *Iliturgi* en Bética, *Turgalium* en Lusitania), sin que podamos explicarlo de manera decisiva como ibérico o ie.

Bigerra (Livio XXIV, 41, 11; Ptol. II, 6, 60). No es posible sugerir una etimología para este nombre.

Orcelis (Ptol. II, 6, 60). Si no es una ortografía incorrecta del nombre ibérico *Ilurco*, podría relacionarse con el hidrónimo ie. **urc-* (véase *Urci*).

Urci (Pomponio Mela II, 94; Plin. III, 19; Ptol. II, 6, 13; IA 404, 8; *urkensken* monedas indígenas), hoy Benahadux. Aunque en inscripciones ibéricas existen palabras en *urk-*, es también posible una derivación del hidrónimo ie. **urc*-²⁴. Podría relacionarse con los topónimos béticos en *-urg-* (*Isturgi*, *Illiturgi*, *Urgia*, *Urgavo*).

8. CONCLUSIONES.

A base de este análisis de treinta y siete topónimos bastitanos, se pueden clasificar los nombres proporcionalmente por su lengua de origen, de la siguiente manera:

- Nombres ibéricos: 7 (19% del total).
- Nombres fenicio-púnicos: 1 (3%).
- Nombres indoeuropeos (aparte de griegos y latinos): 14 (38%).
- Nombres griegos: 2 (5%).
- Nombres latinos: 8 (22%).
- Inciertos: 5 (13%).

En este repertorio encontramos topónimos formados sobre la onomástica personal (*Turanius*, *Vergilius*, *Charidemos*), divina (*Pales*) y étnica (*Bastitanos*), así como sobre hidrónimos (*Abla*, *Orcelis*, *Urci*).

Nuestro estudio de estos nombres –que en vista del conservadurismo de topónimos son nuestra mejor guía para las lenguas fosilizadas de la región– nos permite ser más específicos acerca de la composición lingüística de la Bastitania antigua. La categoría más numerosa es la de los nombres indoeuropeos (38%), representando una lengua indoeuropea desconocida hablada por pobladores de tiempo remoto, probablemente anterior a la llegada de los íberos. Además, los nombres ibéricos y fenicio-púnicos representan un sustrato no indoeuropeo considerable en esta región (19 + 3 = 22%). A pesar del influjo asimilativo de los romanos en Hispania, la cantidad de topónimos latinos es inesperadamente restringido (22%).

En síntesis, la toponimia abre nuevas posibilidades en el estudio de la estratigrafía lingüística de la antigua Bastitania, y proporciona nuevas e importantes perspectivas sobre el papel de la iberización y romanización en la transformación de esta región indoeuropea temprana.

NOTAS

1. Proyecto financiado por el «Social Sciences and Research Council of Canada», con ayuda en la investigación de Edward Butcher y Tristan Lefler.
2. Cfr. HUMBOLDT, Guillermo de. *Los primitivos habitantes de España: investigaciones con el auxilio de la lengua vasca*. Madrid: José Anllo, 1879, pp. 59-61; HUBSCHMID, Johannes. «Toponimia prerromana». En: ALVAR, Manuel (ed.). *Enciclopedia lingüística hispánica*, v. 1. Madrid: CSIC, 1960, p. 467; GARVENS, Fritz. *Die vorrömische Toponymie Nordspaniens*. Münster: Westfälischen Wilhelms-Universität zu Münster, 1964, pp. 53-58.
3. Cfr. SCHULTEN, Adolf. «Die Etrusker in Spanien»: *Klio. Beiträge zur alten Geschichte*, 23 (Berlín, 1930), pp. 410-411.
4. Vid. TOVAR LLORENTE, Antonio. *Iberische Landeskunde. Die Völker und die Städte der antiken Spanien*, t. 2, v. 3. *Tarraconensis*. Baden-Baden: Koerner, 1989, p. 161; GARCÍA ALONSO, Juan Luis. *La Península Ibérica en la Geografía de Claudio Ptolomeo*. Vitoria: Universidad del País Vasco, 2003, p. 361; SIMS-WILLIAMS, Patrick. *Ancient Celtic place-names in Europe and Asia Minor*. Oxford: Blackwell, 2006, p. 232.
5. Abreviaciones de fuentes antiguas: PLINIO. *Historia Naturalis* (Plin.); PTOLOMEO. *Geografía* (Ptol.); Itinerario de Antonino (IA), Anónimo Ravennate (Rav.), *Corpus Inscriptionum Latinarum* (CIL); VIVES, José (ed.). *Inscripciones latinas de la España romana*. Barcelona: Universidad, 1971 (ILER). El símbolo * indica una forma hipotética. La abreviación «ie.» significa «indoeuropeo/a».
6. Cfr. SILES, Jaime. *Léxico de inscripciones ibéricas*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1985, p. 76.
7. Cfr. VILLAR, Francisco. *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana*. Salamanca: Universidad, 2000, p. 127.
8. *Ibidem*, p. 212.
9. Vid. UNTERMANN, Jürgen. «La toponimia antigua como fuente de las lenguas hispano-celtas»: *Palaeohispanica. Revista sobre lenguas y culturas de la Hispania antigua*, 1 (Zaragoza, 2001), p. 200.
10. Cfr. VILLAR, Francisco. *Op. cit.*, p. 252.
11. Cfr. ALFARO ASINS, Carmen. «Una nueva ciudad púnica en Hispania: TGLYT-Res Pública Tagilitana, Tíjola (Almería)»: *Archivo Español de Arqueología*, 167-168 (Madrid, 1993), pp. 229-243.
12. Vid. CURCHIN, Leonard A. «Toponimia antigua de Oretania y Bastitania»: *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 201 (Jaén, 2010), p. 20.
13. Cfr. FONTENLA BALLESTA, Salvador. «Hemicalco de la ceca de Albatha»: *Numisma. Revista de Estudios Numismáticos*, 242 (Madrid, 1999), pp. 153-158.
14. Vid. VILLAR, Francisco y PRÓSPER, Blanca María. *Vascos, celtas e indoeuropeos. Genes y lenguas*. Salamanca: Universidad, 2005, p. 106.
15. Vid. VILLAR, Francisco. *Op. cit.*, p. 384. Por inadvertencia atribuí falsamente a José María Vallejo Ruiz una etimología **ad-sed-* para este topónimo (CURCHIN, Leonard A. *Op. cit.*, p. 15)
16. Cfr. VILLAR, Francisco y PRÓSPER, Blanca María. *Op. cit.*, p. 113.
17. Vid. VILLAR, Francisco. *Op. cit.*, p. 245.
18. Vid. JACOB, Pierre. «Notes sur la toponymie grecque de la côte méditerranéenne de l'Espagne antique»: *Ktéma. Civilisations de l'Orient, de la Grèce et de Rome Antiques*, 10 (Estrasburgo, 1985), p. 248.
19. Vid. SILLIÈRES, Pierre. «Paysage routier, syncrétisme religieux et culte impérial le long des voies de l'Hispanie méridionale: l'apport de la toponymie»: *Gerión. Revista de Historia Antigua*, 21 (Madrid, 2003), pp. 271-273.
20. Vid. TOVAR LLORENTE, Antonio. *Op. cit.*, p. 179.
21. Cfr. ABASCAL PALAZÓN, Juan Manuel. *Los nombres personales en las inscripciones latinas de*

Hispania. Murcia: Universidad, 1994, p. 232.

22. *Ibidem*, pp. 245-246.

23. Cfr. SCHMOLL, Ulrich. *Die Sprachen der vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 1959, p. 32; VILLAR, Francisco. *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*. Salamanca: Universidad, 1995, p. 211.

24. Cfr. VILLAR, Francisco y PRÓSPER, Blanca María. *Op. cit.*, p. 99.

